

†
IHS

BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

11 FEBRERO 1957

NÚMERO 3



ALOCUCION PASTORAL

DE ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA VISITA DEL
EXCMO. Y RDMO. MONS. ILDEBRANDO ANTONIUTTI,
NUNCIO APOSTÓLICO, A NUESTRA DIÓCESIS

GRACIAS es la palabra que tenemos en la boca desde el momento en que el Representante de Su Santidad, la mañana del día cuatro de este mes, puso pie en nuestra tierra menorquina: gracias a Dios y a Su Santidad el Papa, y al Señor Nuncio Apostólico, y también gracias a vosotros, Clero, Autoridades y fieles todos de Menorca, estimadísimos en Jesús.

En la Circular de anuncio, os decíamos: esta isla y diócesis es de todas las de España la que geográficamente más cercana está a Roma; sea también siempre la que con su devoción más se adelante espiritualmente hacia el Sumo Pontífice. Vosotros lo habeis cumplido así estos días en la persona de su más alto representante en España. ¡Loado sea el Señor!

La falta de tiempo de preparar el recibimiento no ha sido un obstáculo, antes un estímulo para que éste resultara más vibrante y de corazón, y hasta diré que en nuestra pequeñez más grandioso. La sola noticia hizo levantar llamas de las brasas de amor a la Iglesia y al Papa, siempre encendidas en el corazón de los buenos menorquines; y una vez más de un extremo al otro de la Isla resonó entusiasta el «Dulcíssim Cor de Jesús...», la antigua jaculatoria payesa, que es nuestro *canto oficial popular* de la devoción menorquina al Papa.

Os hablaremos, carísimos, más largamente de esta Visita. Vale la pena de hacerlo, y consignarla, para perpetua memoria, ampliamente. Es la primera Visita del Nuncio Apostólico que

registra la historia eclesiástica de Menorca, y sobre todo, ha sido ella magnífica, popular, extendida a todas las parroquias de la isla, rica en detalles y finezas inesperadas, edificantísima, misional ¡veinte y ocho admirables alocuciones del Excmo. señor Nuncio, acá y acullá, durante su breve estancia de tres días incompletos!, ha conmovido las almas aun más que la última misión y determinará todavía un mayor incremento y arraigo de la gran devoción de los menorquines al Papa.....

Como si tantas bondades no bastaran, recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Excelentísimo Señor Obispo. — (Palma, 10 febr., 14'45 h.) — Saliendo de las Baleares envío a Vuestra Excelencia afectuoso saludo agradeciendo vivamente numerosas vibrantes manifestaciones adhesión Clero, Autoridades y fieles al Santo Padre, felicitando por espléndida labor realizada, haciendo votos por continuo progreso querida diócesis.—Nuncio Apostólico.»

Esta mañana lo contestamos: «Excmo. Señor Nuncio Apostólico. — Madrid. — Con gran satisfacción recibo y me apresuro comunicar Clero Autoridades fieles menorquines el telegrama de gratisimo saludo enviado por Vucencia Reverendísima al salir de las Baleares, después de honrar diócesis Menorca con cariñosa edificante misional visita de todas parroquias y villas, exultantes todavía íntima devoción Augusto Pontífice y profunda veneración y gratitud hacia persona Vucencia Reverendísima. —Obispo Menorca.»

Para mayor espiritual contento de todos, pensamos el próximo «Día del Papa» celebrar, Dios mediante, solemne Misa Pontifical en Nuestra Catedral Basílica, cuya Sede, además de la piedra bendecida por Su Santidad el Papa Pío XII, tiene ahora el otro honor de haber sido ocupada por el Excmo. y Rdmo. Señor Nuncio del mismo, ya en la Misa Pontifical vespertina de día 5, ya en la Misa infantil del día siguiente.

Daremos la Bendición Papal con Indulgencia plenaria y, como Su Excia. Rdma., usaremos en el santo Sacrificio el sencillo pero espiritualmente preciosísimo cáliz, que fué de nuestro Siervo de Dios, Huguet, usado en su Misa nueva y en la del día de su martirio.

Ciudadela, 11 de Febrero de 1957.

† BARTOLOMÉ, OBISPO DE MENORCA.